

**Eleazar y el gran ejército de Antíoco**  
**Un *excerptum* del *Kitāb al-‘Unwān* de Maḥbūb al-**  
**Manbijī**

[Eleazar and Antiochus' great army. An *excerptum* in Agapius of  
Menbij's *Kitāb al-‘Unwān*]

**Rana KHERAWISH**  
Universidad de Granada  
yara\_2005@yahoo.com

**Resumen:** El presente artículo se ocupa de un *excerptum* sobre la batalla habida entre las tropas de Antíoco Eupátor y Judas Macabeo incluido en el *Kitāb al-‘Unwān* de Agapio de Manbij. Para ello ofrecemos un análisis del *excerptum* con la intención de mostrar las fuentes utilizadas por el autor.

**Abstract:** The present paper deals with an *excerptum* about the battle between the troops of Antiochus Eupator and Judas Machabeus included in the *Kitāb al-‘Unwān* by Agapius of Menbij. It offers an analysis of this *excerptum* and shows the sources used by the author.

**Palabras clave:** Amplificación. Cronistas. Siríaco. Griego. Árabe.

**Key words:** Amplification. Chroniclers. Syriac. Greek. Arabic.



### Introducción

El *Kitāb al-‘ūnwān* de Agapius, como nos referiremos al célebre autor melquita en las líneas que siguen, es también conocido como el *Kitāb al-ta’rīkh* (‘El libro de la historia’). De hecho, éste era su título original. Es una historia universal que está dividida en dos partes principales: la primera cubre la historia del mundo desde la Creación hasta la Encarnación de Cristo, y la segunda, comienza con el Imperio Romano y se interrumpe abruptamente en el reinado del emperador bizantino León IV. El único manuscrito que contiene esta segunda parte ha sobrevivido de forma incompleta.<sup>1</sup>

En un trabajo, el profesor Monferrer se ha referido a los problemas inherentes con que topa cualquiera que examine los textos que componen el *Kitāb al-‘ūnwān*.<sup>2</sup> En ambos trabajos su objetivo era localizar e identificar claramente no sólo la *Vorlage* de estos dos pasajes específicos,<sup>3</sup> sino también la técnica de composición que el autor utilizó en su ‘Crónica’. El cronista melquita es conocido por haber recurrido a una amplia gama de fuentes,<sup>4</sup> que adaptó posteriormente a través de diferentes técnicas

---

<sup>1</sup> Michael BREYDY, “Richtigstellung über Agapius von Manbiğ und sein historisches Werk”, *Oriens Christianus* 73 (1989), pp. 90-96.

<sup>2</sup> Sobre Maḥbūb ibn Qusṭanṭīn al-Rūmī al-Manbijī, véase Georg GRAF, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur* (Modena, 1996, reed. 1947), II, pp. 39-41 (en adelante GCAL). Cf. Mark N. SWANSON, “Maḥbūb ibn Qusṭanṭīn al-Manbijī”, en *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Volume 2 (900-1050)*, ed. David THOMAS et al. (Leiden – Boston, 2010), pp. 241-245.

<sup>3</sup> Juan Pedro MONFERRER-SALA, “Un caso de cojones con final trágico en una embajada ante Mu‘āwiya y la cuestión de la fuente documental de Maḥbūb de Mabbūg”, en prensa. Agradezco al Prof. Monferrer haberme permitido utilizar este trabajo inédito.

<sup>4</sup> Lawrence I. CONRAD, “Heraclius in Early Islamic kerygma”, en *The Reign of Heraclius (610-641): Crisis and Confrontation*, ed. Gerrit J. REININK y Bernard H. STOLTE (Leuven, 2002), pp. 149-150. Cf. Robert G. Hoyland, *Seeing Islam as Others Saw it* (Princeton, 1997), pp. 440-442.

narrativas, labor que indudablemente marcó un punto de inflexión en la literatura árabe cristiana en general, y en la melquita en particular.<sup>5</sup>

Esta era una práctica común entre los cronógrafos bizantinos, de los cuales él fue un fiel y conspicuo seguidor. También fue uno de los historiadores más célebres de su época,<sup>6</sup> como se aprecia en el uso generalizado que hicieron de su obra autores posteriores, como por ejemplo, el historiador árabe Ibn al-Rāhib.<sup>7</sup> El hecho de que sus narraciones coincidan con las que proporcionan otros cronógrafos evidencia que se sirvieron de fuentes comunes, e incluso que se intercambiaron información;<sup>8</sup> tal vez ésta fue la razón por la que los autores musulmanes posteriores hicieron un amplio uso de los textos árabes cristianos, entre ellos del *Kitab al-'unwān*.<sup>9</sup>

Además de consultar las fuentes directamente,<sup>10</sup> Maḥbūb utilizó una amplia gama de otros materiales historiográficos.<sup>11</sup> De hecho, él no fue diferente de otros autores melquitas y no melquitas que habían adoptado el árabe como medio de asegurar lectores para sus obras.<sup>12</sup> Sin embargo,

<sup>5</sup> Joseph NASRALLAH, *Histoire du mouvement littéraire dans l'église melchite du V<sup>e</sup> au XX<sup>e</sup> siècle. Contribution à l'étude de la littérature arabe chrétienne, 750-X<sup>e</sup> s.* (Louvain, 1988), II:2, pp. 50-52.

<sup>6</sup> Samir Khalil SAMIR, "La littérature melkite sous les premiers abbassides", *Orientalia Christiana Periodica* 56 (1990), pp. 471-473. Cf. Franz ROSENTHAL, *A History of Muslim Historiography* (Leiden, 1952), pp. 96, 119.

<sup>7</sup> Adel Y. SIDARUS, *Ibn ar-Rāhib's leven und Werk. Einkoptisch-arabischer Enzyklopädist des 7./13. Jahrhunderts* (Freiburg, 1975), pp. 35-39. Cf. G. GRAF, *GCAL*, II 40-41.

<sup>8</sup> Walter E. KAEGLI, *Byzantium and the Early Conquests* (Cambridge, 2000, reed. 1992), pp. 96, 159, 161, 162, 167, 173. Cf. Chase F. ROBINSON, *Empire and Elites After the Muslim Conquest. The Transformation of Northern Mesopotamia* (Cambridge, UK, 2000), p. 143, and F. ROSENTHAL, *A History of Muslim Historiography*, p. 69 n. 3.

<sup>9</sup> Cf. Nadia Maria EL-CHEIKH, *Byzantium Viewed by the Arabs* (Cambridge, MA, 2004), pp. 119-120.

<sup>10</sup> Martin WALLRAFF (ed.), *Iulius Africanus: Chronographiae. The Extant Fragments*. In collaboration with Umberto ROBERTO and Karl PINGGERA, William ADLER, translated by W. ADLER (Berlin-New York, 2007), p. XLVII.

<sup>11</sup> Cf. G. ANAWATI, *al-Masīḥiyyah wa-l-ḥadārah al-'arabiyya* (El Cairo, 1992), p. 345.

<sup>12</sup> Kees VERSTEEGH, *The Arabic Language* (Edinburgh, 2001), p. 124. Para la adopción de la lengua árabe por autores melquitas como nuevo vehículo lingüístico, véase a Joshua

aunque los autores árabes cristianos utilizaron el árabe como vehículo para dar a conocer sus obras y sus traducciones, estos siguieron dependiendo, en cierto modo, de las lenguas maternas de las diversas iglesias orientales a las que pertenecían.

Estas lenguas, después de todo, contenían el legado de las comunidades cristianas arabizadas. Junto con los textos en copto y siríaco, entre otras lenguas (por ejemplo, armenio, georgiano y etiópico), las obras griegas se encontraban entre las principales fuentes de información de los autores melquitas del Mashriq. Por lo tanto, Agapius no solo hizo uso directo de los cronógrafos bizantinos, sino también de material bíblico, escritos patrísticos, autores eclesiásticos, así como los escritores antiguos y textos escritos por musulmanes, entre otras fuentes.

### Texto y traducción

La historia de los Macabeos, sus proezas, luchas y martirios, gozaron del interés de los autores del *Oriens Christianus* en general,<sup>13</sup> y del árabe en particular, como así lo demuestra, entre otros, el texto datado el año 1251 conservado en el Monasterio de Santa Catalina, Monte Sinaí,<sup>14</sup> y también las versiones de los materiales bíblicos y de escritos pseudo-macabeos.<sup>15</sup> Incluimos a continuación la transcripción y traducción del fragmento de

---

BLAU, "A Melkite Arabic *lingua franca* from the Second Half of the First Millennium", *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 57 (1994), pp. 14-16.

<sup>13</sup> Witold WITAKOWSKI, "Mart(y) Shmuni, the Mother of the Maccabean Martyrs in Syriac Tradition", en *VI Symposium Syriacum 1992 (University of Cambridge, Faculty of Divinity 30 August – 2 September 1992)*, ed. René LAVENANT (Rome: Pontificio Istituto Orientale, 1994), pp. 153-168.

<sup>14</sup> Aziz Suryal ATIYA, *Catalogue of the Arabic Manuscripts of Mount Sinai* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1955), p. 13 (n. 440 *in fine*), y Murad KAMIL, *Catalogue of All Manuscripts in the Monastery of St. Catharine on Mount Sinai* (Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1970), p. 43 (n. 517 = [440]). Cf. Samir Khalil SAMIR, *Tables de concordance des manuscrits arabes chrétiens du Caire et du Sinaï*, CSCO 482, Subsidia 75 (Louvain: Peeters, 1986), pp. 14, 24.

<sup>15</sup> G. GRAF, GCAL, I, pp. 114 y 221-224 respectivamente.

*Kitāb al-'unwān* objeto del presente estudio. En la transcripción del texto mantenemos la lectura de Vasiliev, salvo en un caso que señalamos en nota.

وفي سنة مائة وتسعة واربعين من سنى اليونانيين وهى سنة ثمانية عشر من سنى بطلميوس مات انطيوخس افقانس فى ارض فارس باوجاع مرة شديدة ومملك بعده انطيوخس سنتين<sup>16</sup> وفى السنة التى بعدها بعث انطيوخس جيشا كثيرا مبلغهم مائة الف وعشرين الفاً الى بيت المقدس يذهبون مع قوم من اليهود وان العازر الذى يدعى حوران رأى فيلاً واحداً عظيماً فظن ان الملك عليه جالس فدخل تحته فبعجه فى بطنه بالسيف فانفجر جوف الفيل ووقع عليه ومات فلما سكن القتال جمعوا الجثث ودفنوها فى بيت المقدس وفى جمعهم اياها وجدوا فى ثياب انسان من ذهب تلك الاصنام فبعث يهوذا مقبى ثلاثة الاف درهم الى الكهنة الذين فى بيت المقدس وسألهم ان يعملوا قربانا بدل اولايك الذين ماتو ويحسبون عليهم من اجل رجا قيامة الموتى

“En el año 149 de acuerdo con los griegos, que es el año 18 según Ptolomeo, murió Antíoco Epiphanes en territorio de los persas a causa de grandísimos dolores. Tras él reinó dos años Antíoco (Eupator). Al año siguiente, Antíoco envió un gran ejército, cuyo número era de 120.000 hombres, a Jerusalén [con la idea de] llevarse a un grupo de judíos. Pero Eleazar, llamado Hawarān, vió un elefante enorme y creyendo que el rey iba sentado sobre él penetró por debajo de él y le abrió el vientre con la espada. El elefante abierto en canal cayó sobre él y murió. Cuando cesó el combate reunieron los cadáveres y los enterraron en Jerusalén. Al recogerlos encontraron entre los vestidos de un hombre el oro de esos ídolos. Entonces, Judas Macabeo envió tres mil dírhamas a los sacerdotes que estaban en

<sup>16</sup> Vasiliev lee: سنتين.

Jerusalén y les pidió que ofreciesen un sacrificio por aquellos que habían muerto e intercediesen por ellos porque él tenía esperanza en la resurrección de los muertos”.

El fragmento, como tendremos ocasión de comprobar en las secuencias en las que hemos dividido el texto para proceder a su análisis, sigue el relato de una serie de versículos de 1-2 Mac, que señalamos en cada caso concreto. Sin embargo, el texto no depende exclusivamente de esa única fuente textual, sino que además exhibe relaciones con la obra del judío helenizado Flavio Josefo,<sup>17</sup> como señalaremos en su caso.

### **Análisis de textos**

Con el análisis de las seis secuencias textuales del fragmento del *Kitāb al-‘unwān* pretendemos identificar en cada caso el texto-fuente a partir del cual ha sido elaborada la versión árabe. Por otro lado, dado que las diferencias entre el texto-fuente utilizado por el autor y la versión árabe del *Kitāb al-‘unwān* son evidentes y obedecen al proceso de composición adoptado por el autor melquita, no hemos creído necesario incidir en ellas.

### Abreviaturas utilizadas

AI	– Josefo, <i>Antiquitates iudaeorum</i>
BI	– Josefo, <i>Bellum iudaicum</i>
1 Mac	– 1 Macabeos
2 Mac	– 2 Macabeos

---

<sup>17</sup> Sobre Josefo y su trabajo, véase H. St. John THACKERAY, *Josephus, the Man and the Historian*. Con un prólogo de G.F. Moore (Nueva York, 1919).

— I —

1 Mac 6:16

Agapius' *Kitāb al-'unwān*

καὶ ἀπέθανεν ἐκεῖ Ἀντίοχος ὁ βασιλεὺς  
ἔτους ἐνάτου καὶ τεσσαρακοστοῦ καὶ  
ἐκατοστοῦ

وفي سنة مائة وتسعة واربعين من سنى  
اليونانيين وهي سنة ثمانية عشر من سنى  
بطلميوس مات انطيوخس افانس

En 1 Mac 1:10 se nos narra que Antíoco IV Epífanes<sup>18</sup> empezó a reinar el año '137 del reino de los griegos'.<sup>19</sup> La fecha corresponde obviamente a la era seléucida,<sup>20</sup> que Agapius confronta con el calendario de Ptolomeo y el alejandrino.<sup>21</sup> Synkellos, que conoce lógicamente esa fecha, sin embargo, no la acepta,<sup>22</sup> por lo que no data el comienzo del reinado de Antíoco Epífanes en el año 137, sino el 139 (= AM 5310).<sup>23</sup> El propio Synkellos indica que Antíoco Epífanes reinó sobre Siria durante once años,<sup>24</sup> como

<sup>18</sup> Otto MØRKHOLM, *Antiochus IV of Syria*, «Classica et Mediaevalia» VII (Copenhague: Glydendal, 1966), pp. 38-47. También Dov GERA, *Judaea and Mediterranean Politics, 219 to 161 B.C.E.*, «Jewish Studies» (Leiden – New York - Köln: Brill, 1997), pp. 109-174.

<sup>19</sup> Acerca de las datas utilizadas por autores cristianos orientales: Sebastian BROCK, “The Use of *Hijra* Dating in Syriac Manuscripts: A Preliminary Investigation”, en *Redefining Christian Identity. Cultural Interaction in the Middle East since the Rise of Islam*, ed. J.J. VAN GINKEL, H.L. MURRE – VAN DEN BERG & T.M. VAN LINT, «Orientalia Lovaniensia Analecta» 134 (Louvain: Peeters, 2005), pp. 275-290.

<sup>20</sup> Para la época seleúcida, véase Alden A. MOSSHAMER, *The Easter Computus and the Origins of the Christian Era*, «Oxford Early Christian Studies» 13, Oxford: Oxford University Press, 2008, pp. 25-26

<sup>21</sup> A. A. MOSSHAMER, *The Easter Computus*, pp. 36-37.

<sup>22</sup> *The Chronography of George Synkellos. A Byzantine Chronicle of Universal History from the Creation*. Translated with introduction and notes by William ADLER and Paul TUFFIN (Oxford: Oxford University Press, 2002), p. 405 (336).

<sup>23</sup> *The Chronography of George Synkellos*, trad. W. ADLER & P. TUFFIN, p. 398 (328).

<sup>24</sup> *The Chronography of George Synkellos*, trad. W. ADLER & P. TUFFIN, p. 403 (334).

así lo confirma una tablilla cuneiforme.<sup>25</sup> Este cómputo de once años coincide plenamente con la información que proporciona Agapius, aunque éste sigue la cronología ofrecida por 1 Mac 1:10; 6:16.

Tres siglos más tarde, Miguel el Sirio (m. 1199) en su ‘Cronografía’<sup>26</sup> también señalará el año 137 de los griegos como el año del comienzo del reinado de Antíoco Epífanes (ܟܘܝ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ܟܘܠܗ ܟܘܠܗ ܟܘܠܗ ܕܘܠܘܬܐ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ‘en el año 137 Antíoco Epífanes el Grande comenzó a gobernar’),<sup>27</sup> que tuvo una duración de once años (ܟܘܠܗ ܟܘܠܗ ܟܘܠܗ ‘once años’).<sup>28</sup> Es interesante que Miguel el Sirio también recoge la doble datación de la muerte de Antíoco Epífanes el año 149 de los griegos y el 18 de Ptolomeo: ܟܘܠܗ ܟܘܠܗ ܕܘܠܘܬܐ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ܘܥܘܠܦܢܐܢ ‘en el año 149, 18 de Ptolomeo Antíoco Epífanes murió en la tierra de los persas’).<sup>29</sup>

— II —

1 Mac 6:1,8,9

Agapius’ *Kitāb al-‘unwān*

(...) ἐν τῇ Περσίδι (...) ἐνέπεσεν εἰς ἄρρωστίαν (...) ἀνεκαινίσθη ἐπ’ αὐτὸν λύπη μεγάλη

في ارض فارس باوجاع مرة شديدة

<sup>25</sup> A. J. SACHS & D. J. WISEMAN, “A Babylonian King List of the Hellenistic Period”, *Irak* 16-7 (1954-55), pp. 202-212.

<sup>26</sup> Sobre Miguel el Sirio y su ‘Cronografía’: Jan VAN GINKEL, “A Man is Not an Island. Reflections of the Historiography of the Early Syriac Renaissance in Michael the Great”, en Herman TEULE et al. (eds.), *The Syriac Renaissance*, pp. 113-121, y Sebastian P. BROCK, “Syriac Historical Writing: A Survey of the Main Sources”, *Journal of the Iraqi Academy* [sección siriaca] V (1979-1980), pp. 309.

<sup>27</sup> *Chronique de Michel le Syrien, Patriarche jacobite d’Antioche (1166-1199)*, éditée pour la premier fois et traduit en français par Jean-Baptiste Chabot, 4 vols. (Paris: Ernest Leroux, 1899, 1901, 1905, 1910), IV, p. 80 (siriaco), I, p. 124 (trad. francesa).

<sup>28</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 80 (siriaco), I, p. 124 (trad. francesa).

<sup>29</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 81 (siriaco), I, p. 125 (trad. francesa).



El texto árabe resume la narración de los sucesos expuestos en 1 Mac 6:1-16, pero selecciona exclusivamente los fragmentos que hemos transliterado arriba, que corresponden a 1 Mac 6:1,8,9. La extensión preposicional في أرض فارس باوجاع مرة شديدة (*fī arḍ fāris bi-awjā' murrāh shadīdah* 'en la tierra de los Persas a causa de grandes dolores') no tiene ninguna correspondencia en BJ. Sin embargo, AI XII, 357, siguiendo a 1 Mac 6:1-16, describe con cierto detalle la enfermedad de Antíoco Epífanes ofreciendo la siguiente valoración:

προσγενομένης οὖν καὶ τῆς περὶ τούτων φροντίδος τῇ προτέρᾳ, συγχθεις ὑπὸ ἀθυμίας εἰς νόσον κατέπεσεν, ἧ μῆκνονομένης καὶ αὐωξανομένον τῶν παθῶν, συνεις ὅτι μέλλον τελευτᾶν

“Y con la ansiedad de estos sucesos, sumados a esta inquietud anterior, se abrumó más y en su desesperación se puso enfermo y su enfermedad se prolongó y aumentaron sus sufrimientos, dándose cuenta de que estaba a punto de morir”

También Synkellos se refiere a ese revés de Antíoco Epífanes y su consiguiente desesperación e imposibilidad de conciliar el sueño.<sup>30</sup> El hecho de que el *Kitāb al-'unwān* sitúe la muerte de Antíoco Epífanes 'en la tierra de los Persas' (*fī arḍ fāris*) se debe obviamente a una deducción errónea realizada a partir de 1 Mac 6:1 (también presente en AI XII, 354-355) donde se nos relata que Antíoco Epífanes al oír hablar de la ciudad de Elymais (Ἐλυμαῖς < 𐎠𐎡𐎢, i.e. Elam) y de las riquezas que había allí se dirigió hacia ella para conquistarla, pero fue rechazado y tuvo que huir, muriendo como consecuencia de esa derrota infligida a su ejército, como así consta en 1 Mac 6:3-7.

Miguel el Sirio presenta la misma información que Agapius con mínimas diferencias: ܩܘܪܬܐ ܕܥܘܢܘܢ ܕܥܘܢܘܢ ܕܥܘܢܘܢ ܕܥܘܢܘܢ

<sup>30</sup> *The Chronography of George Synkellos*, trad. W. ADLER & P. TUFFIN, pp. 408 (339), 418 (347).

ܩܘܠܘܢܐ ܩܘܠܘܢܐ ܩܘܠܘܢܐ (‘Antíoco Epífanes murió en las tierras de los Persas por una enfermedad difícil [enviada a él] por Dios’).<sup>31</sup>

— III —

AI 12, 390

Agapius’ *Kitāb al-‘unwān*

βασιλεύσαντος Ἀντίοχου ἔτη δύο

وملك بعده انطيوخس سنتين

La información que proporciona Agapius sobre la duración del reinado del hijo de Antíoco Epífanes, Antíoco Eupátor (164-162 aC), que tenía nueve años cuando se convirtió en el noveno gobernante del imperio seléucida griego,<sup>32</sup> no parece proceder directamente de ningún texto concreto, sino que más bien creemos que es la deducción de varios textos, pero sobre todo de uno de ellos como indicaremos inmediatamente. Se trata de dos versículos procedentes de 1 Mac y otros dos pasajes procedentes AI 12:

#### A) 1 Macc

6:16 → και ἀπέθανεν ἐκεῖ Ἀντίοχος ὁ βασιλεὺς ἔτους ἐνάτου και τεσσαρακοστοῦ και ἑκατοστοῦ (‘y el rey Antíoco murió allí en el año ciento cuarenta y nueve’).

7:1 → ἔτους ἐνὸς και πεντηκοστοῦ και ἑκατοστοῦ ἐξῆλθε Δημήτριος ὁ τοῦ Σελεύκου ἐκ Ρώμης και ἀνέβη σὺν ἀνδράσιν ὀλίγοις εἰς πόλιν παραθαλασσίαν και ἐβασίλευσεν ἐκεῖ (‘en el año ciento uno y quincuagésimo Demetrio, hijo de Seleuco se marchó de Roma y vino con unos pocos hombres a una ciudad costera y reinó allí’), que sitúan el reinado Antíoco V Epífanes en los años 163-161 aC.

<sup>31</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 81 (siriaco), I, p. 125 (trad. Francesa).

<sup>32</sup> O. MØRKHOLM, *Antiochus IV of Syria*, p. 48.

## B) AI 12

AI 12, 361 → ἀπέθανε δὲ Ἀντίοχος ἐνάτῳ καὶ τεσσαρακοστῷ καὶ ἑκατοστῷ ἔτει (‘Antíoco (Epífanés) murió en el año ciento cuarenta y nueve’).

AI 12, 390 → καὶ οὗτοι μὲν κελεύσαντος Δημητρίου παραχρῆμα διεφθάρησαν, βασιλεύσαντος Ἀντίοχου ἔτη δύο... (‘Y por orden de Demetrio estos dos fueron inmediatamente condenados a muerte. Antíoco, que había reinado dos años ...’)

De estos cuatro pasajes, como ya hemos indicado, el más directamente relacionado con la versión del *Kitāb al-‘unwān* es el que proporciona AI 12, 390: βασιλεύσαντος Ἀντίοχου ἔτη δύο (‘Antíoco, que había reinado dos años’), que Agapius pudo seleccionar por el aprovechamiento sintético que el dato confería a su narración de los hechos. Lo que parece claro en este punto es que Agapius no recurrió, o quizás desestimó, la información que proporciona Synkellos, quien señala expresamente que Antíoco Eupátor gobernó exactamente un año y seis meses.<sup>33</sup> Por su parte, Miguel el Sirio coincide con Agapius en que el reinado de Antíoco Eupátor duró dos años: ⲟⲩⲛⲏ ⲓⲁⲗⲑⲁⲣⲁⲥ ⲟⲩⲁⲛⲏⲁⲥ ⲛⲓⲗⲟⲕⲁ (‘y Antíoco Eupátor gobernó dos años’).<sup>34</sup>

## — IV —

1 Mac 6:30

Agapius’ *Kitāb al-‘unwān*

καὶ ἦν ὁ ἀριθμὸς τῶν δυνάμεων αὐτοῦ ἐκατὸν χιλιάδες πεζῶν καὶ εἴκοσι χιλιάδες ἰπέων καὶ ἐλέφαντες δύο καὶ τριάκοντα وفي السنة التي بعدها بعث انطيوخس

<sup>33</sup> *The Chronography of George Synkellos*, trad. W. ADLER & P. TUFFIN, p. 415 (345).

<sup>34</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 81 (siriaco), I, p. 125 (trad. francesa).

ειδότες πόλεμον

جيشاً كثيراً مبلغهم مائة الف وعشرين ألفاً الى  
بيت المقدس يذهبون مع قوم من اليهود

El texto árabe presenta una información que no se encuentra en el texto griego de 1 Mac 6:30, que es obviamente la fuente directa de aquél. Agapius, al componer su texto ha tenido delante también la información que ofrece Josefo en BJ y AI y no duda, en ocasiones, en recurrir al autor judío helenizado para perfilar la información que desea suministrar. De este modo, la oración árabe جيشاً كثيراً مبلغهم مائة الف وعشرين ألفاً الى بيت المقدس يذهبون مع قوم من اليهود (*wa-fī l-sana allatī ba ‘dahā ba ‘atha Anṭiyūkhus jayshan kathīran*) es, en realidad, una *amplificación* de συναγαγὼν γοῶν ‘él (es decir Antíoco) reunió’ (BJ I, 1, 4, 41). Es obvio que la *amplificación* que realiza Agapius no añade ningún rasgo informativo, aunque sí lo hace desde el punto de vista valorativo, pues con esa *amplificación* el autor valora cuantitativamente y cualitativamente el número de fuerzas que pasa a enumerar acto seguido. No se trata, pues, de un ejército cualquiera, como así lo entiende Agapius, pues lo califica como un ‘gran ejército’ (*jayshan kathīran*).

A su vez, la enumeración de fuerzas que indica Agapius procede directamente de 1 Mac 6:30, pues el número de fuerzas que ofrece Josefo (BJ I,1,4,41) es distinta. Agapius, por lo tanto, traduce literalmente las siguientes dos equivalencias de los segmentos expositivos de la narración que consta en 1 Mac 6:30:

BJ I,1,4,41		1 Mac 6:30	Agapius’ <i>Kitāb al-‘unwān</i>
μυριάδας πέντε	≠	ὁ ἀριθμὸς (...) αὐτοῦ	مبلغهم
πεντακισχιλίου	≠	ἑκατὸν χιλιάδες (...) καὶ εἴκοσι χιλιάδες	مائة الف وعشرين ألفاً

Sin embargo, como puede apreciarse esta enumeración cuantitativa que presenta Agapius es incompleta con respecto a 1 Mac 6:30, que indica el tipo de soldados: ‘soldados a pie’ (πεζῶν) y jinetes (ἵππέων)’. Exactamente

la misma denominación que utiliza Josefo, que por el contrario descarta Agapius. Además, Agapius tampoco recoge la información sobre el cuerpo de elefantes que presenta 1 Mac 6:30: *καὶ ἐλέφαντες δύο καὶ τριάκοντα εἰδότες πόλεμον* ('y treinta y dos elefantes acostumbrados a la guerra'), de la que difiere Josefo: *ἐλέφαντας δὲ ὀγδοήκοντα* ('ochenta elefantes').

Por su parte, la oración *بعث الى بيت المقدس* (*ba'atha ilā Bayt al-Muqaddas* 'envió a Jerusalén'), aunque carece de referente exacto en 1 Mac, parece una deducción de Agapius sobre los siguientes versículos:

6:26 → *παρεμβεβλήκασι σήμερον ἐπὶ τὴν ἄκραν ἐν Ἱερουσαλήμ* ('este día asedian la fortaleza de Jerusalén').

6:48 → *οἱ δὲ ἐκ τῆς παρεμβολῆς τοῦ βασιλέως ἀνέβαινον εἰς συνάντησιν αὐτῶν εἰς Ἱερουσαλήμ, καὶ παρενέβαλεν ὁ βασιλεὺς εἰς τὴν Ἰουδαίαν καὶ εἰς τὸ ὄρος Σιών* ('entonces el ejército del rey se fue a Jerusalén para reunirse con ellos, y el rey plantó sus tiendas contra Judea y contra el monte de Sión').

También Josefo narra en BJ I,1,4,41 que Antíoco Eupátor ἐμβάλλει διὰ τῆς Ἰουδαίας εἰς τὴν ὄρεινὴν ('marcharon a través de Judea hacia las partes montañosas').

Finalmente, la oración *يذهبون مع قوم من اليهود* (*yadhabūna ma'a qawm min al-yahūd* 'llevándose a un grupo de judíos') podría tratarse de una redacción exclusiva de Agapius cuyo texto-base pudiera ser 1 Mac 6:26: *τοῦ καταλαβέσθαι αὐτήν* ('para cogerlo').

Cabe añadir, además, que Miguel el Sirio también da la cifra de 120.000 hombres, sin precisar de qué tipo de soldados se trata, con los que se dirige a Jerusalén, coincidiendo en este punto también con la narración de Agapius. La única diferencia es que Miguel el Sirio como general en jefe a Gorgias: *ⲁⲛⲧⲓⲟⲩⲟⲥ ⲁⲓⲛⲟⲩ ⲛⲉⲛⲟⲩ ⲛⲉⲛⲟⲩ ⲛⲉⲛⲟⲩ ⲛⲉⲛⲟⲩ ⲛⲉⲛⲟⲩ ⲛⲉⲛⲟⲩ* ('Antíoco envió a Gorgias a Jerusalén con un ejército de 120.000 hombres').<sup>35</sup>

<sup>35</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 81 (siriaco), I, p. 125 (trad. francesa).

1 Mac 6:43-46

Agapius' *Kitāb al-'unwān*

43 καὶ εἶδεν Ἐλεάζαρος ὁ Αὐαραν ἐν τῶν  
θηρίων τεθωρακισμένον θώραξιν βασιλικοῖς,  
καὶ ἦν ὑπεράγον πάντα τὰ θηρία, καὶ ᾤθη ὅτι  
ἐν αὐτῷ ἐστὶν ὁ βασιλεύς· 44 καὶ ἔδωκεν  
ἐαυτὸν τοῦ σώσαι τὸν λαὸν αὐτοῦ καὶ  
περιποιῆσαι ἐαυτῷ ὄνομα αἰώνιον· 45 καὶ  
ἐπέδραμεν αὐτῷ θράσει εἰς μέσον τῆς  
φάλαγγος καὶ ἐθανάτου δεξιὰ καὶ εὐώνυμα,  
καὶ ἐσχίζοντο ἅπ' αὐτοῦ ἔνθα καὶ ἔνθα· 46 καὶ  
εἰσέδου ὑπὸ τὸν ἐλέφαντα καὶ ὑπέθηκεν αὐτῷ  
καὶ ἀνεῖλεν αὐτόν, καὶ ἔπεσεν ἐπὶ τὴν γῆν  
ἐπάνω αὐτοῦ, καὶ ἀπέθανεν ἐκεῖ

وان العازر الذي يدعى حوران رأى فيلاً  
واحدًا عظيمًا فظنَّ ان الملك عليه جالس  
فدخل تحته فبعجه في بطنه بالسيف  
فانفجر جوف الفيل ووقع عليه ومات

La oración *وان العازر الذي يدعى حوران* (*wa-inna Al 'azār alladhī yud'ā Hawrān* 'Eleazar, llamado Hawrān) es la traducción literal de 1 Mac 6:43: καὶ Ἐλεάζαρος ὁ Αὐαραν ('y Eleazar, llamado Auaran'), que ya había sido utilizada anteriormente en 1 Mac 2:5 a la que alude Synkellos,<sup>36</sup> pero que sin embargo Josefo no recoge.

La siguiente oración *راى فيلاً واحداً عظيماً* (*ra'ā fīlan wāhīdan 'azīman* 'vio un único elefante enorme') es la traducción literal de 1 Mac 30:43: εἶδεν ἐν τῶν θηρίων ('vio que una de las bestias'), pues Josefo recoge una versión más descriptiva al condensar toda la información que presenta el versículo completo de 1 Mac 30:43: *προϊδὸν τὸν ὑψηλότατον τῶν ἐλεφάντων* 'viendo al más alto de los elefantes' (BJ I,1,4,42).

Lo mismo que sucede con las dos oraciones anteriores ocurre también con *فظنَّ ان الملك عليه جالس* (*fa-zanna anna l-malik 'alayhi jālis* 'pensó que el rey estaba sentado sobre él'), que es una traducción literal de 1 Mac 6:43: καὶ ᾤθη ὅτι ἐν αὐτῷ ἐστὶν ὁ βασιλεύς ('y supuso que el rey estaba sobre

<sup>36</sup> *The Chronography of George Synkellos*, trad. W. ADLER & P. TUFFIN, p. 408 (339).



le rajó el vientre con la espada. El elefante se derrumbó, cayó encima de él y murió’).<sup>37</sup>

## — VI —

2 Mac 12:39,40,43

Agapius’ *Kitāb al-‘unwān*

39 τῆ δὲ ἐχομένη ἦλθον οἱ περὶ τὸν Ἰούδαν καθ’ ὄν τρόπον τὸ τῆς χρείας ἐγεγόνει, τὰ τῶν προπεπτωκότων σώματα ἀνακομίσασθαι καὶ μετὰ τῶν συγγενῶν ἀποκαταστῆσαι εἰς τοὺς πατρώους τάφους (...) 40 εὗρον δὲ ἐκάστου τῶν τεθνηκότων ὑπὸ τοὺς χιτῶνας ἱερώματα τῶν ἀπὸ Ἰαμείας εἰδώλων, ἀφ’ ὧν ὁ νόμος ἀπείργει τοὺς Ἰουδαίους 43 ποιησάμενός τε κατ’ ἀνδραλογίαν κατασκευάσματα εἰς ἀργυρίου δραχμὰς δισχιλίας, ἀπέστειλεν εἰς Ἱεροσόλυμα προσαγαγεῖν περὶ ἀμαρτίας θυσίαν, πάνυ καλῶς καὶ ἀστείως πρᾶττων ὑπὲρ ἀναστάσεως διαλογιζόμενος

فلما سكن القتال جمعوا الجثث ودفنوها في بيت المقدس وفي جمعهم اياها وجدوا في ثياب انسان من ذهب تلك الاصنام فبعث يهوذا مقبي ثلاثة الاف درهم الى الكهنة الذين في بيت المقدس وسألهم ان يعملوا قربانا بدل اولايك الذين ماتو ويحستون عليهم من اجل رجا قيامة الموتي

Este fragmento ha sido elaborado directamente a partir de 2 Mac 12:39,40,43, de acuerdo con las siguientes equivalencias entre el texto de Agapius y el de 2 Mac: la oración *فلما سكن القتال جمعوا الجثث ودفنوها في بيت المقدس* (*fa-lammā sakana al-qitāl jama‘ū al-juthath wa-dafanūhā fī Bayt al-Muqaddas*) tiene como referente a 2 Mac 12:39: τῆ δὲ ἐχομένη ἦλθον οἱ περὶ τὸν Ἰούδαν καθ’ ὄν τρόπον τὸ τῆς χρείας ἐγεγόνει, τὰ τῶν προπεπτωκότων σώματα ἀνακομίσασθαι καὶ μετὰ τῶν συγγενῶν ἀποκαταστῆσαι εἰς τοὺς πατρώους τάφους (‘al día siguiente, cuando la batalla había terminado, Judas y su compañeros fueron a sacar los cuerpos

<sup>37</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 81 (siriaco), I, p. 125 (trad. francesa).





por ellos, que habían muerto, y que intercediesen por ellos con motivo de la esperanza en la resurrección’).<sup>38</sup>

### Conclusión

La técnica compositiva utilizada por Agapius en su *Kitāb al-‘unwān* no se circunscribe al uso de una sola fuente, sino que utiliza varios textos. En este caso concreto el autor sigue la versión de los hechos que narran los dos Libros de los Macabeos,<sup>39</sup> aunque en ocasiones puntuales, como hemos tenido ocasión de comprobar, sigue la información que proporciona Josefo.

La intención de Agapius, como sucede en muchas de las narraciones que incluye el *Kitāb al-‘unwān*, es ofrecer un texto sintético, que a la vez proporcione una exposición completa de los acontecimientos que el autor melquita quiere comunicar como un eslabón más de la cadena que constituye su valiosa historia universal.

Interesante desde el punto de vista comparativo es el texto que presenta Miguel el Sirio, dado que éste es muy similar al del *Kitāb al-‘unwān*, como de hecho sucede también con la versión que en el siglo siguiente recoge Bar ‘Ebrōyō (1226-1286) en su *Maktbanūth Zabnē*.<sup>40</sup> La similitud entre la versión de Miguel el Sirio y la de Agapius indica que ambos autores debieron utilizar una fuente común con la que elaboraron sus respectivos textos. Esa fuente común, de acuerdo con el texto que nos proporcionan ambos cronistas, no es 1-2 Mac, ni tampoco Josefo.

Todo apunta, pues, a que se trata de un autor que ha compuesto un texto a partir de 1-2 Mac con mínimas enmiendas procedentes de Josefo. Ese texto, además, siempre en función de las versiones que recogen Agapius y

---

<sup>38</sup> *Chronique de Michel le Syrien*, IV, p. 81 (siriaco), I, p. 125 (trad. francesa).

<sup>39</sup> Sobre 1 Mac, véase John R. BARTLETT, *1 Maccabees* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998).

<sup>40</sup> BARHEBREGO, *The Chronography, being the First part of his Political History of the World*, translation with edition of Ernest A. Wallis BUDGE, 2 vols. (London: Oxford University Press, reed. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2003), I, pp. 42-43.

Miguel el Sirio parece que debió haber sido prácticamente idéntico al del autor árabe melquita y el del sirio ortodoxo.

### Appendix

La versión que presenta Agapius en su *Kitāb al-‘unwān* recoge una serie de nombres con sus epítetos, que revisten interés no sólo a nivel onomástico, sino que también aportan referencias para poder valorar posibles interferencias de algún texto no griego. Los nombres propios de persona y sus epítetos utilizados por Agapius son los siguientes:

ܐܢܬܝܘܚܘܨ ܐܦܢܐܢܝܨ	Ἀντίοχος Ἐπιφανής	→	انطيوخس اففانيس
ܠܗܘܪܐܢ	Αὐαράν	→	حوران
ܐܠܥܙܪ	Ελεάζαρος	→	العازر
ܥܠܡܝܘܨ	Πτολεμαίος	→	طلميوس
ܝܘܕܐܣ ܡܩܒܝ	Ἰούδας Μακκαβαῖος	→	يهوذا مقبي

De los cinco casos cuyos equivalentes griegos y siriacos acabamos de ofrecer, dos presentan un cierto interés. Se trata de اففانيس (*Afifānis*) y حوران (*Ḥawarān*), cuya realización grafemática presenta, en ambos casos, una morfología interesante. En el primer caso اففانيس podría haberse dado una interferencia de la forma siríaca ܐܦܢܐܢܝܨ. Si el calco de la forma árabe se hubiese efectuado a partir del griego Ἐπιφανής en ese caso cabría haber esperado la forma اففانيس. Sin embargo, la morfología de اففانيس se adecúa perfectamente a la siríaca ܐܦܢܐܢܝܨ, exceptuando la desinencia -ܐܢܝܨ que es una hipercorrección de -ܐܢܝܨ (> -ܐܢܝܨ). En el segundo caso, la forma حوران puede evidentemente explicarse a partir del griego Αὐαράν con realización de la *alpha* con espíritu áspero (/á/). Sin embargo, el siríaco ܠܗܘܪܐܢ es la forma exacta de la árabe.

Caso de haberse producido estas interferencias, tendríamos que considerar, lógicamente, que Agapius no sólo tuvo presente la obra de la

que tomó la información, sino que además, el entorno arameófono en el que se desarrolló el autor melquita le llevaron a realizar ambas adaptaciones a partir de referentes arameos.

Recibido / Received: 12/03/2010  
Informado / Reported: 24/11/2010  
Aceptado / Accepted: 05/03/2011